

Economía

El auge de la inversión alternativa tras la crisis

Los fondos de capital catalanes captan 1.100 millones para invertir en empresas

Barcelona recupera protagonismo en un sector clave para impulsar el crecimiento

LOS NUEVOS FONDOS DE CAPITAL DE LAS GESTORAS CON SEDE EN BARCELONA

Entre finales del 2015 y lo que queda del presente ejercicio, cinco grandes gestoras de fondos de capital con sede en Barcelona han logrado o están en vías

de conseguir de los inversores institucionales y *family offices* alrededor de 1.100 millones de euros. Además, Banc Sabadell también está constituyendo su

nuevo fondo de capital con otros 150 millones. En total, más de 1.200 millones de euros movilizados para invertir en empresas necesitadas de recursos ajenos.

BLACK TORO



Ramón Betolaza

350
millones

La gestora dispone ya de 133 millones del fondo Black Toro II. En julio hará un primer cierre en los 250 millones y a finales de año confía en alcanzar los 350 millones. El fondo invierte en empresas en procesos de cambio, como Gas Gas, Carburres, Irestal, Antibióticos de León y Papeles El Carmen.

ABAC CAPITAL



Oriol Pinya

320
millones

Abac Capital ha cerrado, de momento, el fondo del año. Los 320 millones logrados por la gestora que dirige Oriol Pinya constituyen el mayor importe levantado nunca por un primer fondo en Catalunya. Ya ha invertido en dos compañías: Metalcaucho y Figueras International Seating.

MERIDIA



Javier Faus

150
millones

El grupo gestor comandado por Javier Faus se diversifica. Los tres primeros fondos estaban destinados al inmobiliario y el sector hotelero. Ahora está en fase de cerrar el Meridia Private Equity I, con entre 125 y 150 millones, para entrar en empresas medianas y ayudarles a crecer.

NAUTA CAPITAL



Carles Ferrer

150
millones

La gestora lanzó en septiembre del 2015 su segundo fondo de *venture capital*, que prevé cerrar en la segunda mitad del año con entre 100 y 150 millones de euros. El nuevo fondo ya ha realizado cinco inversiones y entrará en alrededor de veinte más en los próximos años.

YSIOS



Joe Sanfeliu

100
millones

Tras el Ysios Biofund I, con 69 millones de capital invertidos en 12 compañías, la gestora está en pleno proceso de levantar su segundo fondo -Ysios Biofund II Invierte-, que espera cerrar en septiembre con más de 100 millones. Ysios está especializado en biomedicina.

LALO AGUSTINA Barcelona

Las grandes gestoras de fondos de capital con sede en Barcelona confían en captar este año alrededor de 1.100 millones de euros para invertir en empresas. Esa es la cantidad con la que ya cuentan entre firmas como Abac Capital (320 millones), que esta semana ha cerrado su primer fondo, y otras como Black Toro Capital (hasta 400 millones); Meridia (150); Nauta Capital (150); e Ysios (más de 100), que tienen muy avanzados sus procesos de *fundraising* o captación de fondos.

A los importes que confían alcanzar estas gestoras aún habría que añadirle, por lo menos, otros 150 millones del fondo Aurica III, de los que la mitad los pondrá BS Capital, de Banc Sabadell, y el resto, un grupo de inversores institucionales. En total, las gestoras catalanas se dotarán de fondos por más de 1.200 millones de capital fresco para invertir en las empre-

sas. Es una cifra muy relevante: las gestoras del resto de España solo captaron unos 1.000 millones el año pasado, según fuentes de Ascri, la principal asociación del sector del capital riesgo en España.

“Los fondos ayudan mucho a las empresas a pasar a la siguiente fase de crecimiento, las profesionalizan y disciplinan mucho; el hecho de que las gestoras estén aquí genera mayor empatía y seguro que habrá más operaciones”, comenta Javier Menor, socio de M&A y Private Equity de Baker & McKenzie Abogados en Barcelona.

En los noventa, Catalunya contó con algunos de los fondos de capital pioneros en España, entre los que se encontraban Catalana d'Iniciatives, controlada por la Generalitat y el Ayuntamiento de Barcelona. Y también con algunos fondos extranjeros importantes, como 3i, Carlyle y Apax, que abrieron oficina en la capital catalana y realizaron muchas de sus

operaciones en el tejido económico catalán. En los años de la burbuja crediticia se constituyeron otras gestoras, como Nauta (2004), Suma Capital y Miura (ambas del 2007) e Ysios (2008). Fueron afortunados en poder captar fondos antes del estallido de la crisis, aunque tuvieron tam-

EL SABADELL Y LA CAIXA

El Sabadell ultima un fondo de 150 millones y La Caixa apuesta por apoyar la innovación

bién la dificultad de gestionar sus carteras en el peor momento.

En esos años, y por circunstancias diversas, algunas gestoras internacionales, como Apax y 3i, dejaron Barcelona. Otras, como la semipública Catalana d'Iniciatives, simplemente desaparecieron, sepultadas por sus propios errores. El volumen de operaciones cayó en picado.

Ahora, el panorama depresivo empieza a ser historia. Hay nuevas oportunidades -y mucha liquidez- y los gestores que lo hicieron bien durante la crisis han levantado de nuevo muchos recursos. La mayoría de los fondos citados se centran en lo que se conoce como *mid-market*, es decir,

SUPERAR LA ANOMALÍA

Los expertos creen que resultaba extraño que apenas hubiera grandes gestoras en Catalunya

las pymes de un cierto tamaño que necesitan capital para crecer, dar salida a accionistas o reenfocar o redimensionar su negocio.

“Las grandes operaciones están más atascadas por la incertidumbre política, pero en el *middle market* hay mucha actividad e interés de los fondos y habrá bastantes operaciones, aunque tarden más en cerrarse”, apunta Eva

Abans, socia directora de EY en Catalunya.

Quienes necesiten capital tienen donde elegir por la abundancia de fondos y sus especializaciones. Además, las reservas con las que los empresarios veían a los fondos de capital hace años se han matizado mucho. “Cuando empecé hace 17 años tenía que explicar qué era el capital riesgo; ahora no hace falta, nos centramos en hablar de nuestra aportación y de cómo la materializaremos”, dice Oriol Pinya, de Abac. Las dos operaciones realizadas por este fondo en los últimos meses son similares. La primera, de agosto del año pasado, supuso la compra del 100% de la empresa de recambios Metalcaucho. En octubre, adquirió un paquete mayoritario en Figueras Seating. En ambos casos se trata de invertir para hacer crecer las empresas y sacarlas a bolsa o venderlas dentro de unos años.

Todos los fondos realizan una

CONTINÚA EN LA PÁGINA SIGUIENTE >>

La financiación alternativa suple la restricción crediticia

Las empresas deben seleccionar muy bien qué tipo de socio quieren



Una imagen del skyline barcelonés, ciudad en la que los fondos de capital se han consolidado

JEAN-PIERRE LESCOURET / GETTY

» VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

declaración de principios parecida. “Queremos coger buenas compañías y ayudarles a convertirse en excelentes”, explica David Torralba, gestor del nuevo fondo de capital en Meridia. Asegura que está abierto a tomar participaciones mayoritarias o minoritarias y a darle un enfoque mucho más industrial que financiero a las operaciones: “El retorno lo buscamos más por la creación de valor que por el apalancamiento”, añade.

Pero aunque la canción suene parecida, cada fondo tiene su estrategia. Algunos lo explican muy claramente, otros, no tanto. Por ejemplo, Black Toro, que también se mueve en el entorno de las pymes, dice que el objetivo es aliarse con los directivos de empresas en “situaciones especiales”, lo que habitualmente significa que pasan por problemas de liquidez o tienen muy complicado el acceso al capital. Las cinco operaciones realizadas en el último año –Antibióticos de León, Carbures, Gas Gas, Irestal y Papeles El Carmen– encajan en este esquema. “Nuestro *target* son compañías bien gestionadas, pero apuradas por el motivo que sea, y crecer

con ellas”, afirma Ramón Betolaza, socio director de Black Toro.

Nadie invita a los fondos por gusto. La oportunidad de los fondos para entrar en las pymes viene dada por la escasez de crédito –sobre todo, cuando ya no se pueden ofrecer más garantías– o la imposibilidad de ampliar capital. Y esto afecta a buena parte de las empresas medianas, pero, sobre todo, a las que son algo más

Las gestoras han tenido muy difícil lograr nuevos recursos para invertir en los últimos años

pequeñas, por las que suelen interesarse gestoras de fondos como Suma Capital o Nauta. La primera –con 90 millones gestionados entre *venture capital*, eficiencia energética y crecimiento– invierte del orden de 8 o 10 millones por operación. Nauta busca compañías aún más pequeñas a las que destinar, por la vía de ampliaciones de capital, entre 500.000 euros y 4 millones. Esta gestora espera ce-

rrar después del verano su nuevo fondo, con entre 100 y 150 millones.

El apetito de los inversores alcanza por último a los fondos que se especializan en empresas que dan sus primeros pasos, como las tecnológicas o las farmacéuticas. Esa es la especialización de Ysios, que está liquidando su primer fondo (de 70 millones) con muy buenos resultados y ahora logrará sin problemas más de 100 millones para el segundo, que se cierra en septiembre. “Percibimos que los inversores empiezan a considerar la inversión alternativa como una buena opción de ganar dinero y eso es muy bueno”, asegura Joe Sanfeliu, socio de esta firma.

Con tantos recursos disponibles, el riesgo es que la necesidad de invertir lleve a las gestoras a equivocarse. Fernando García Ferrer, socio responsable de Private Equity de KPMG en España, no cree que suceda esto: “Es verdad que hay más fondos y están mucho más especializados, pero todos son muy rigurosos a la hora de analizar una potencial transacción”. Eso no les inmuniza, pero aumentan sus posibilidades de éxito. Para saber si lo alcanzan habrá que esperar unos cuantos años...●

Críticas de CC.OO. al Banco de España por el despido

MADRID Agencias

El secretario de Acción Sindical del sindicato CC.OO., Ramón Górriz, criticó ayer que el Banco de España defiende la necesidad de una nueva reforma laboral “para abaratar aún más el despido, reducir los salarios y extender la precariedad”. En un comunicado, Górriz también rechaza la recomendación de la institución que preside Luis María Linde que, “bajo la excusa de reducir la tempo-

ralidad”, lanza un “nuevo ataque” a la contratación indefinida, para la que pide una menor protección.

El sindicato ironiza con el hecho de que determinados organismos, más que estructuras independientes destinadas a regular y supervisar el sistema financiero y la evolución de la economía, “parecen estar al servicio del Gobierno y de las organizaciones empresariales”. En este sentido, cuestiona que el Banco de España, “en línea con las aspiraciones de

las organizaciones empresariales y la derecha política”, insista en una reforma del sistema de pensiones que se acerque progresivamente a un modelo de pensión pública mínima y capitalización privada.

Górriz subraya que si se impulsan las indicaciones del Banco de España, los sindicatos “no dudarían en preparar una respuesta contundente de movilización para defender las pensiones públicas, el empleo de calidad, los salarios y la negociación colectiva”. El último informe del Banco de España, difundido el viernes, critica la “rigidez a la baja” de los salarios en la economía española y pide una mayor flexibilidad. A su juicio, una política de este tipo permitiría crear más empleo.●

Pedro
Nuevo



Negociando

Quiénes tenemos que trabajar por el mundo sabemos que hemos de contar con que nuestros vuelos se pueden retrasar y, por desgracia, este fenómeno va creciendo. A veces la causa del atraso es increíble. Hace unos días, en un vuelo que salía de un importantísimo aeropuerto europeo, a la hora que tenía que salir el avión con destino a Shanghai (era una de las aeronaves más grandes que vuelan hoy en día), cuando se veía todo el avión lleno de pasajeros y ya no entraba nadie, de repente se oye: “Buenas tardes, les habla el comandante; lamento decirles que somos tres pilotos pero uno está todavía viniendo con su coche al aeropuerto, el tráfico es muy denso y no acaba de llamar para decirnos que calcula que tardará unos 40 minutos; les mantendremos informados”. Pasó una hora y ni palabra. Al final salimos con casi dos horas de retraso. Un momento antes de salir nos dijo: “Nuestro piloto ya ha llegado y tenemos permiso para salir inmediatamente”. Yo tenía prevista una reunión con cena en Shanghai con un empresario importante, que tuvo la amabilidad de cambiar la reunión a dos horas más tarde (eso eran las 9 de la noche que no es una hora muy conveniente en China). Suerte que pude estar conectado vía e-mail con mi iPad hasta el momento de salir. ¿Cuántas personas perderían una conexión? ¿Cuántas amargarían la vida a algún familiar o amigo que iba a recogerles al aeropuerto de Shanghai? ¿Cómo es posible que una aerolínea importante tenga comportamientos así? Yo me preguntaba si aquello no sería una huelga encubierta.

Vemos que hay protestas de okupas que están perjudicando a infinidad de personas y de tiendas. Vemos que hay huelgas de transportes

¿Podríamos crear un nuevo sistema de protesta inteligente aprovechando nuestra capacidad para comunicar?

que perjudican a niños que van a un colegio, personas mayores que van al médico, personas que van a trabajar, turistas que pretendían visitar la ciudad. Todo esto es recogido en su peor momento (los containers ardiendo) por los medios y va deteriorando nuestra imagen de ciudad y de país. ¿Cómo es posible que los que organizan estos enormes perjuicios a tantas personas inocentes que no tienen nada que ver con sus problemas, en el año 2016 sigan haciendo estas cosas? Yo creo que estas protestas tienen un componente criminal. En nuestra era digital, si queremos informar al público de nuestros problemas tenemos forma de llegar a todos sin perjudicarles. Podemos pedirles ayuda. Pero, ¿quién puede confiar en alguien que le estropea su trabajo y le rompe los cristales de su tienda cuando él o ella no pueden hacer nada y además pagan un montón de impuestos y hasta los recaudan a través de su IVA?

He conocido sindicalistas excelentes aconsejando a trabajadores de comités de empresa cómo defender sus derechos inteligentemente. Yo tengo que pagar muchos impuestos y soy consciente de que no se utilizan demasiado bien. Pero no me quejo de esto porque para mí, orgulloso de ser europeo desde que estudiaba en la universidad, el bienestar social es mi prioridad. Pero meterse a vivir en un sitio que es de otro es robo y romper escaparates de tiendas y quemar containers es un acto criminal. Por eso no puedo entender estas acciones criminales que vemos en los medios. ¿Podríamos crear un nuevo sistema de protesta inteligente aprovechando nuestra capacidad de comunicar? ¿Podríamos establecer algunas normas que obligasen a una negociación profesional? Algo hemos de hacer para acabar con estos crímenes sociales antes del 2020. Fijémonos un objetivo: negociar hablando.